

Grandioso aspecto que ofrecen las ingentes montañas de las cercanías de Jaca

FOT. LAS HERAS

## MARAVILLA FORESTAL EN PELIGRO

dras por un diablo pródigo—tanto abundan—, y luego, quien quiera deleitar la vista y emocionar el corazón, ha de echar los bofes, si tiene suficientes, para trepar por senderos de cabras, por sitios que de *pasos* sólo tienen la ilusión para seres humanos.

Como se ve, la visita á los más bellos rincones del Parque no es posible á *personas de todas edades*. Es heroísmo reservado á la juventud con buenos pulmones.

Por eso yo estoy más conforme con lo que reclaman algunos turistas extranjeros, con los cuales he hablado. Hay que hacer no solamente aquellos kilómetros de carretera, para que pueda ésta transitarse cómodamente en automóvil. Sí. Pero además hay que construir numerosos senderos, de aspecto todo lo agreste que se pueda, pero de fácil y cómodo tránsito caballero á los altos y numerosos *belvederes* que existen, á todos los rincones, lo mismo á aquellos de sus maravillosos bosques que recuerdan la dantesca estrofa:

... *Quando noi ci mettemmo per un bosco  
Che da nessun sentiero era segnato.*

ó aquellas otras:

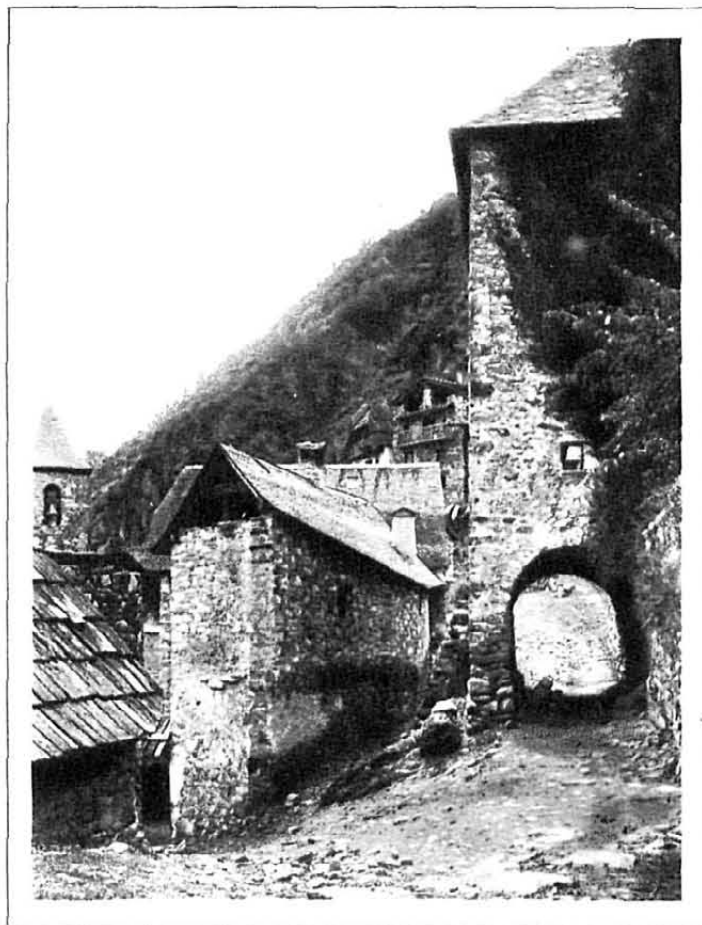
*Non frondi verdi, ma di color fosco  
Non rami schiatti, ma nodosi e'nvolti  
Non pomi v'eran, ma stecchi con toscu...*

como á aquellos deliciosos rincones, coronados unos por milenarios árboles, otros por enormes aliagares, y otros por ingentes peñascales, cual monstruosas tumbas de titanes, donde la piedra produce una agobiadora y abrumadora sensación de pesadez, de perpetuidad de infierno, y evoca aquellos versos también de la *Divina Comedia*:

*Loco é inferno, detto Malebolge,  
tutto di pietra e di color ferrigno...*

Porque en Ordesa hay que admirar sus tres aspectos: el de Paraíso terrenal, en sus bosques; el de infierno dantesco, en sus maravillosas grandezas pétreas; el de un ensueño de hadas, en el encaje purísimo de sus *niveas cumbres*, cuyo color sonrosado de nieve perpetua semeja el sonrojo de varias pléyades de doncellas allí encantadas, llamando al amor tras blanquísimos y transparentes velos.

ENRIQUE GONZALEZ FIOL



Un típico pueblo de los Pirineos

FOT. HIELSCHER